



NUESTRA MEJOR EXPRESIÓN DE ALABANZA A DIOS, ES TENER UN CORAZÓN AGRADECIDO

Luego los jefes de los levitas —Jesúa, Cadmiel, Bani, Hasabnías, Serebías, Hodías, Sebanías y Petaías— llamaron al pueblo: «¡Levántense y alaben al Señor su Dios, porque él vive desde la eternidad hasta la eternidad!». Entonces oraron: «¡Que tu glorioso nombre sea alabado! ¡Que sea exaltado por sobre toda bendición y alabanza! Nehemías 9:5 NTV

Una de las definiciones de **Alabanza** es que es un acto de gratitud. En este capítulo de Nehemías el pueblo de Israel estaba retomando el hábito de leer la palabra de Dios, meditarla, ponerse a cuentas con su creador y exaltarle.

Y es que la alabanza más que una canción, debería ser una actitud del corazón, que mana del agradecimiento. En este pasaje leemos que el pueblo de Israel alabó a Dios luego de un proce-

so de restauración física y espiritual. Esta actitud de adoración brotó después de haber visto el respaldo de Dios en la reedificación de la ciudad donde habitaban, luego de haber reconocido su mano obrando a favor de ellos, luego de haber recibido instrucción a través de su palabra y ver solucionados sus problemas, entonces allí vino la alabanza.

Por lo general, en vez de ser agradecidos por lo que tenemos, vivimos quejándonos por lo que no tenemos, y llegamos incluso a creer que todo lo merecemos o que nunca lo vamos a perder. Al respecto, la biblia enseña que debemos alegrarnos siempre y dar gracias en todo tiempo “Alégrate siempre, ora continuamente, da gracias en todas las circunstancias; porque esta es la voluntad de Dios para ti en Cristo Jesús” (1 Tesalonicenses 5: 16-18).

En este capítulo, se evidencia a través del relato del autor que el pueblo en su oración hizo un recorrido por las tantas veces que se alejó de Dios (Versículos 6 al 37) y este volvía una y otra vez a extender su brazo de amor y misericordia hacia ellos.

» No obstante, apenas tenían paz, volvían a cometer maldades ante tus ojos, y una vez más permitiste que sus enemigos los conquistaran. Sin embargo, cada vez que tu pueblo volvía y nuevamente clamaba a ti por ayuda, desde el cielo tú lo escuchabas una vez más. En tu maravillosa misericordia, los rescataste muchas veces. Nehemías 9:28

¿A cuantos nos ha pasado lo mismo que a este pueblo? ¿Cuántas veces Dios envió gente a hablarnos de él y no escuchamos? ¿De cuántas cosas nos librado? ¿Cuántas veces en medio del dolor, adversidad o rabia hemos renegado y nos hemos alejado de Él sin darnos cuenta? Pero él no se ha dado por vencido con ninguno de nosotros y hoy seguimos en esta tierra por su gracia. Hoy tenemos una nueva oportunidad para alabarlo, cambiar la actitud de nuestro corazón, agradecer y dar valor a todo lo recibido por gracia, porque esto es nuestra mejor expresión de alabanza a Dios.

No siempre es fácil dar gracias. Pero esto es precisamente lo que debemos hacer para ver la voluntad de Dios cumplida en nuestras vidas. Cuando damos gracias en medio de la dificultad, causamos deleite al corazón de Dios. ¿Cabe preguntarnos si raramente tenemos un corazón agradecido?

Características de un corazón agradecido

1. Reconoce la bondad de Dios en todas las cosas: que todo lo que Dios creó es bueno, no deberíamos rechazar nada, sino recibirlo con gratitud. 1 Timoteo 4:4 NTV

La bondad de Dios es evidente en toda su creación y obras. Génesis 1:31 dice: “Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera...”

No siempre las cosas buenas se presentan como experiencias agradables, es posible que vengan vestidas de adversidad o dificultad, pero Dios las usa para nuestro bien como lo dice en Romanos 8:28. **TODO** lo que sucede, lo que llega a nuestra vida es bueno entendiendo que Dios tiene el control y que Él ha dicho que todo ayudará para bien. Esto definitivamente debe obrar un cambio en nuestra atmosfera, en un mundo donde reina el pesimismo y la queja, ver siempre el lado bueno no es fácil, pero debe ser una elección diaria. Centrarnos en las posibilidades y no en las limitaciones, animarnos diariamente a vencer las dificultades, debe activar en nuestra esperanza y esto a su vez nos ayudara a ver los recursos que están a nuestro alcance para sobreponernos a las dificultades.

2. Adora. Entren por sus puertas con acción de gracias; vayan a sus atrios con alabanza. Denle gracias y alaben su nombre. Salmos 100:4 NTV

La palabra original para «dar gracias» es yadah, en hebreo significa «alabar o dar un reconocimiento público, contar a otros lo que Dios ha hecho». La gratitud es entonces una de las expresiones de adoración más profundas, ya que consiste en proclamar públicamente lo bueno que ha sido Dios con nosotros.

Vivir para contar las grandes maravillas que ha hecho Dios en nuestra vida, cuando testificamos a otros lo bueno que Dios ha hecho con nosotros y no nos cansamos de proclamar las grandezas del Señor, estamos honrando al que nos colma de su gracia y favor todos los días, entonces dejamos de contar nuestros problemas y empezamos a contar las bendiciones que hemos recibido.

Uno de ellos, cuando vio que estaba sano, volvió a Jesús, y exclamó: «¡Alaben a Dios!». Y cayó al suelo, a los pies de Jesús, y le agradeció por lo que había hecho. Ese hombre era samaritano. Jesús preguntó: «¿No sané a diez hombres? ¿Dónde están los otros nueve? ¿Ninguno volvió para darle gloria a Dios excepto este extranjero?». Y Jesús le dijo al hombre: «Levántate y sigue tu camino. Tu fe te ha sanado». Lucas 17:15-19.

¿Cuántos milagros has visto suceder en tu vida o familia? ¿Cuántas veces has testificado a otros lo que Dios ha hecho en ti? Cuando cuentas a otros de donde Dios te ha sacado estas sembrando esperanza en ellos. Estos milagros no ocurrían solo a los hombres que menciona la biblia, están ocurriendo en este tiempo y debemos proclamarlos para que los que están viviendo al borde del abismo sepan que hay uno que puede cambiar su realidad. No te quedes callado. ¡Adora a Dios!

3. Agradece en todo tiempo. Sean agradecidos en toda circunstancia, pues esta es la voluntad de Dios para ustedes, los que pertenecen a Cristo Jesús. 1 Tesalonicenses 5:18 NTV

Este es un gran reto, ya que no es fácil agradecer en medio de la escasez, enfermedad, pérdida, tristeza, frustración, amargura, etc. esto realmente requiere de la ayuda del Espíritu Santo de Dios que es el único que puede darnos la habilidad de ver las cosas más como Dios las ve, ver más allá de las circunstancias entendiendo

que nuestro destino está en las manos de Dios.

4. Toca el corazón de Dios, Salmo 8:3-4 Cuando miro el cielo de noche y veo la obra de tus dedos —la luna y las estrellas que pusiste en su lugar—, me pregunto: ¿qué son los simples mortales para que pienses en ellos, los seres humanos para que de ellos te ocupes? se dice de David que tenía un corazón conforme al de Dios (1 Samuel 13:14)... si estudiamos los salmos veremos un común denominador, siempre había en él gratitud hacia Dios, no se cansaba de alabarlo, a pesar de sus imperfecciones ¿Pero que tenía David, que había en su corazón para ser considerado como un hombre conforme al corazón de Dios?

Si leemos en detalle la historia de su vida, podemos comprender que David tenía una actitud correcta ante Dios, había una relación de amor y de dependencia de Dios y a pesar de pecar nunca se apartó de él. Muestra de ello es esta oración realizada por David luego de haber sido confrontado por el profeta Natán y reconocer su pecado.



Salmo 51:9-13 No te fijes en mi maldad ni tomes en cuenta mis pecados. Dios mío, no me dejes tener malos pensamientos; cambia todo mi ser. No me apartes de ti; ¡no me quites tu santo espíritu! Dame tu ayuda y tu apoyo; enséñame a ser obediente, y así volveré a ser feliz. A los pecadores les diré que deben obedecerte y cambiar su manera de vivir.

Salmos 144: Bendito sea el Señor, mi protector, Él es quien me entrena y me prepara para combatir en la batalla; él es mi amigo fiel, mi lugar de protección, mi más alto escondite, mi libertador; él es mi escudo, y con él me protejo; él es quien pone a los pueblos bajo mi poder.

5. Vive en paz. Esta paz sobrepasa todo entendimiento, porque hemos visto la misericordia de Dios una y otra vez en nuestra vida, recordamos cada día de donde Dios nos ha rescatado, todo lo que Dios ha hecho antes y lo que sigue haciendo hoy nos lleva a sentirnos seguros en medio de cualquier circunstancia difícil, porque sabemos que si Dios lo hizo antes, lo hará de nuevo.

La paz de Dios nos llena y va desvaneciendo

nuestra ansiedad, esta paz solo puede provenir de Cristo. Juan 14:27» Les dejo un regalo: paz en la mente y en el corazón. Y la paz que yo doy es un regalo que el mundo no puede dar. Así que no se angustien ni tengan miedo.

Su paz es un regalo para aquellos que hemos decidido tener una relación personal con El y esto no significa que no sigan viniendo momentos de angustia y ansiedad, pero a causa de esta paz que sobrepasa el entendimiento humano no permaneceremos en ese estado. Oremos y demos gracias a Dios y su paz guardará nuestros corazones y mentes como lo dice en Filipenses 4.6:7 No se preocupen por nada; en cambio, oren por todo. Díganle a Dios lo que necesitan y denle gracias por todo lo que él ha hecho. Así experimentarán la paz de Dios, que supera todo lo que podemos entender. La paz de Dios cuidará su corazón y su mente mientras vivan en Cristo Jesús.

Colosenses 3:15 Y que la paz que viene de Cristo gobierne en sus corazones. Pues, como miembros de un mismo cuerpo, ustedes son llamados a vivir en paz. Y sean siempre agradecidos.



6. Vive para bendecir. Una persona que ha visto constantemente el favor de Dios en su vida, indefectiblemente, vive para bendecir a otros, porque ha comprendido que mejor es dar que recibir y que todo lo que siembra en algún momento lo recibirá de vuelta. Así mismo, cuando servimos a los demás sin esperar que lo agradezcan o reconozcan, también estamos honrando a aquellos que en el transcurso de la vida han sembrado en nosotros.

Y he sido un ejemplo constante de cómo pueden ayudar con trabajo y esfuerzo a los que están en necesidad. Deben recordar las palabras del Señor Jesús: “Hay más bendición en dar que en recibir”». Hechos 20:35 NTV

7. Vive feliz: Filipenses 4:11-13 No digo esto porque necesite ayuda, pues he aprendido a adaptarme a cualquier situación. Yo sé cómo vivir en pobreza o en abundancia. Conozco el secreto de estar feliz en todos los momentos y circunstancias: pasando hambre o estando satisfecho; teniendo mucho o teniendo poco. Puedo enfrentar cualquier situación porque Cristo me da el poder para hacerlo.

La gratitud neutraliza la tristeza, nos hace apreciar las bendiciones, enfocarnos y reconocer que lo tenemos todo en Jesús que es suficiente

para nosotros.

Esta palabra me hizo dar cuenta que he sido desagradecida, no dejo de pensar que la alabanza debería ser una constante en mi vida, que debería brotar de manera natural, pero reconozco que como a Pedro las tempestades han hecho que me quiebre. Gracias a Dios hoy es un día nuevo para reconocer que hay razones suficientes para tener un corazón agradecido, que es el tiempo de dejar la queja y mirar a nuestro alrededor y darle valor a todo lo que existe y que Dios ha hecho para conquistar nuestro corazón una y otra vez.

En medio de la oración de adoración y alabanza que hizo el pueblo en este capítulo, reconocieron todo lo que habían vivido en el pasado, cosas difíciles por estar lejos de Dios, por su terquedad, pero a partir de ese día se determinaron a hacer un nuevo pacto con Dios y obedecer. Hicieron una promesa a Dios y lo dejaron por escrito, no porque Dios lo necesitara, sino porque ellos necesitaban recordar este día y el compromiso que habían hecho con Dios.

» Debido a todo ello, hacemos por escrito un pacto inmodificable. Este pacto está firmado y sellado por nuestros líderes, levitas y sacerdotes». Nehemías 9:38 PDT



VICKY
PINEDO

 [princesadedios_](https://www.instagram.com/princesadedios_)

Mi compromiso hoy es alabar a Dios a través de mi gratitud, tratar en lo posible de desarrollar estas características en mi corazón, porque no merecía nada, pero él me lo ha dado todo. ¿Y tú a que te comprometes hoy?